

[**LUCA SBORDONE, ASTRÓNOMO DEL OBSERVATORIO EUROPEO AUSTRAL, Y NUEVO TELESCOPIO EN ANTOFAGASTA:**]

“Estamos bastante seguros de que existen (planetas para albergar la vida)”

Las primeras observaciones del ELT, en Cerro Armazones, se prevén para 2030.

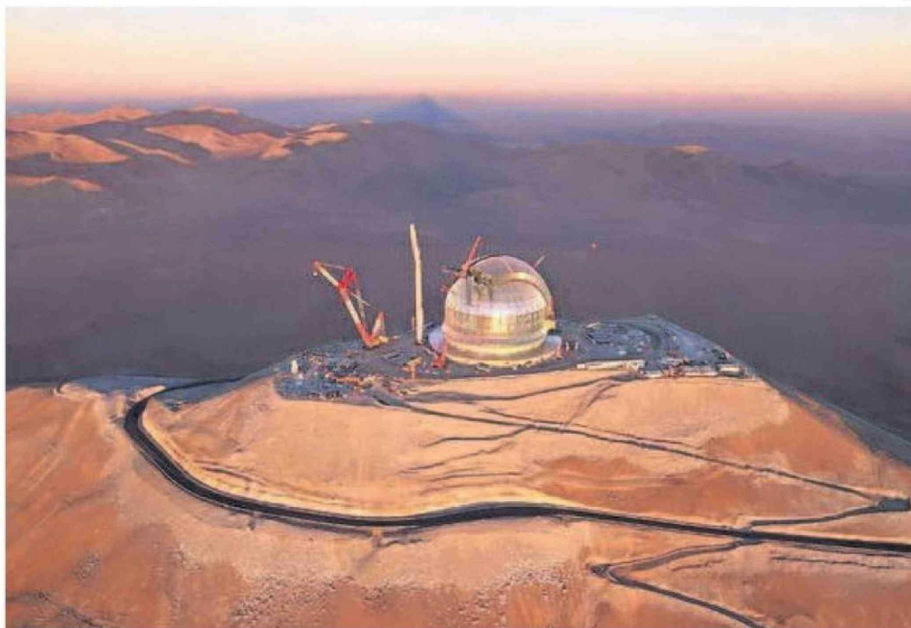


Agencia AP

A fines de 2030 probablemente ya existirá un asentamiento humano en la Luna para observar la vida en condiciones artificiales, como proyecta la Nasa con la misión Artemis. Su funcionamiento será la prueba para pensar viviendas en Marte y otros planetas, los que buscará el Telescopio Extremadamente Grande (ELT) tras su inauguración en aquel mismo año, en el Desierto de Atacama.

Con una inversión de US\$1.500 millones, 798 espejos y un área de captación de luz de casi 1.000 metros cuadrados, el ELT tendrá una potencia 20 veces superior a la de los telescopios ópticos más modernos y 15 veces mayor que la del Telescopio Espacial Hubble, de la Nasa, actualmente en órbita.

“No hay ningún telescopio en ejecución, en construcción, que tenga una dimensión comparable”, explicó a agencia AP el gerente de la obra, el ingeniero civil argentino Guido Vecchia.



VARIAS GRÚAS RODEAN LA INFRAESTRUCTURA CIENTÍFICA QUE SE CONSTRUYE EN EL DESIERTO DE ATACAMA.

Desde lo técnico, un astrónomo italiano del Observatorio Europeo Austral (ESO), Luca Sbordone, señaló que “una de las cosas que probablemente podrá hacer el ELT será observar planetas similares a la Tierra”, porque “estamos bastante seguros de que existen. En algunos casos sabemos que están ahí”.

Con el ELT se podrán ver los “planetas que son

candidateos a albergar vida”, agregó el científico de instrumentos, antes investigador del Instituto Max Planck de Astrofísica, en Alemania, y la Universidad Católica.

OSCURIDAD NECESARIA

El ELT se construye en el Cerro Armazones, vecino del Paranal, famoso por su infraestructura astronómica. En el futuro ambos

centros trabajarán en colaboración, por lo cual las rutinas en el llamado Valle de los Fotones (Photon Valley) se replican de puerta a puerta, donde, por ejemplo, los especialistas viven prácticamente bajo tierra para que su presencia sea casi indetectable.

Las pocas ventanas de las construcciones deben estar siempre cubiertas, los pasillos a oscuras y el des-

plazamiento exterior, si es necesario, se realiza con linternas. La más mínima emisión de luz puede contaminar el poder de captación de los telescopios.

Por eso el anuncio de un megaproyecto energético a unos diez kilómetros generó estupor en la comunidad científica internacional, por su inevitable contaminación lumínica, así como el aumento



Si uno coloca el ELT al lado de una ciudad da igual que tenga 40 metros. Equivale a un telescopio pequeño”.

I. de Gregorio-Monsalvo
 Astrónoma

de vibraciones, polvo y turbulencia atmosférica.

“Si uno coloca el ELT al lado de una ciudad da igual que tenga 40 metros. Equivale a tener un telescopio pequeño”, dijo la astrónoma española y representante de ESO, Itziar de Gregorio-Monsalvo.

El proyecto fue cancelado por AES Andes, aunque las normas de conservación de la oscuridad, “a pesar de todo el ruido mediático de 2025, se encuentran exactamente igual que el año pasado”, indicó el director del Centro de Astronomía de la Universidad de Antofagasta, Eduardo Unda-Sanzana.